

Ramón de Carranza

*Un oligarca gaditano
en la crisis de la Restauración*

Joaquín M^a Piñeiro Blanca



 Servicio de Publicaciones



Ramón de Carranza es un personaje fundamental de la historia de Cádiz en el primer tercio de nuestro siglo. Joaquín Piñeiro nos acerca en estas páginas a su figura, y a la vida social y política gaditana de su época, desde sus comienzos como senador y diputado conservador hasta sus últimos meses como Gobernador Civil de la provincia tras el alzamiento de julio de 1936, pasando por el determinante período en que ocupó la alcaldía de la ciudad. Ejemplo consumado de los oligarcas locales andaluces de su tiempo, la memoria colectiva de los gaditanos lo recuerda como el "Alcalde Grande", protagonista e impulsor de la gran transformación de la ciudad durante su mandato.



SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ
1997



Diputación de Cádiz

ISBN 84-7786-476-4



788477864760

RAMÓN DE CARRANZA, UN OLIGARCA GADITANO EN LA CRISIS DE LA RESTAURACIÓN

Peiro Blanca, Joaquín M^a

Ramón de Carranza : un oligarca gaditano en la crisis de la restauración / Joaquín M^a Piñeiro Blanca ; [prólogo Julio Pérez Serrano] -- Cádiz : Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1997. -- 398 p.

ISBN 84-7786-476-4

1. Carranza, Ramón de, 1886-1937. 2. Cádiz-Historia-1874-1931. España-Historia-1874-1902, Restauración. 4. España-Historia-1902-1931, Alfonso XIII. I. Pérez Serrano, Julio. II Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones. III. Título.

929Carranza, R.

BLANCA

nes de la Universidad de Cádiz y Excm. Diputación de Cádiz

ASUR



Diputación de Cádiz

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Prólogo.....	15
Introducción.....	21
1 Ramón de Carranza en la crisis de 1898.....	27
1.1. La historia de una proyección personal.....	29
1.1.1. La familia Gómez de Aramburu.....	31
1.1.2. La carrera militar.....	39
1.1.3. El hombre de negocios.....	45
1.2. Un diputado y senador conservador, 1902-1919. Los primeros ensayos políticos.....	51
2 Ramón de Carranza, alcalde de Cádiz bajo la Dictadura. La culminación de su carrera política.....	69
2.1. Génesis de una alcaldía.....	71
2.1.1. La toma de posesión. El equipo de gobierno.....	73
2.1.2. Programa político: contenidos ideológicos.....	93
2.2. La política de obras públicas.....	109
2.2.1. La reforma y municipalización de los servicios de abastecimiento de aguas y alumbrado público y privado.....	111
2.2.2. La construcción de edificios públicos.....	135
2.2.3. La pavimentación, urbanización y ornato de las calles y plazas de Cádiz. La erección de monumentos conmemorativos.....	153
2.2.4. Una nueva concepción urbanística: el Cádiz de Extramuros.....	171
2.2.5. Los grandes proyectos: la Zona Franca, el Puente Puntales-Trocadero y el Aeropuerto.....	181

RAMÓN DE CARRANZA, UN OLIGARCA GADITANO EN LA CRISIS DE LA RESTAURACIÓN

3. Ramón de Carranza: la Alcaldía y la ciudad	199
3.1. Relaciones institucionales	201
3.1.1. El municipio gaditano y las instituciones políticas y administrativas de la ciudad.	203
3.1.2. Ramón de Carranza y el gobierno de Miguel Primo de Rivera.....	209
3.2. El intento de desarrollo de una política económica	223
3.2.1. Los mercados de abastos.....	225
3.2.2. La lonja del pescado.....	229
3.2.3. Los Astilleros de Echevarrieta y la Factoría de Matagorda.....	231
3.2.4. La Zona Franca.....	237
3.2.5. El desarrollo turístico de Cádiz.....	239
3.3. La cultura como factor decisivo de alcance de prosperidad para la ciudad	247
3.3.1. La prensa local.....	249
3.3.2. La educación.....	255
3.3.3. La música y el teatro.....	261
3.3.4. Cádiz en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929.....	267
3.3.5. El Cine Municipal.....	271
3.4. La sociedad gaditana en los años de la Dictadura	273
3.4.1. Los "Ecos de Sociedad".....	275
3.4.2. Beneficencia y religiosidad.....	279
3.4.3. Las fiestas populares y las fiestas de la burguesía.....	285
3.4.4. Los homenajes.....	291
3.4.5. Obreros y burgueses.....	297
4. El epílogo de una trayectoria política	301
4.1. El momento gaditano durante la Dictadura del General Berenguer.....	303
4.2. Los siglos políticos caudales y Ramón de Carranza durante la Segunda República.....	313
4.2.1. El "caudalesismo" gaditano.....	317
4.2.2. El expediente de Manuel de Castañeda.....	329
4.3. Ramón de Carranza: última alcaldía de Cádiz en la Guerra Civil 1936-1937. La reanudación de su programa político.....	335

10

JOAQU

Conclusiones.....
Apéndices.....
Fuentes.....
Bibliografía.....

..... 199

..... 201

s de la ciudad. 203

..... 209

..... 223

..... 225

..... 229

..... 231

..... 237

..... 239

..... 247

..... 249

..... 255

..... 261

..... 267

..... 271

..... 273

..... 275

..... 279

..... 285

..... 291

..... 297

..... 301

..... 303

pública. 313

..... 317

..... 329

..... 335

Conclusiones. 345

Apéndices. 349

Fuentes. 385

Bibliografía. 395

El azar y un sin fin de circunstancias razonables posibilitaron la llegada a Cádiz del que a la postre acabaría convirtiéndose en el representante más caracterizado de la oligarquía política del siglo XX. El apellido Carranza, cuyo remoto origen probablemente esté en el pequeño municipio vizcaíno del mismo nombre, adquirió en Cádiz claras resonancias gallegas, por el fuerte influjo que, primero Ramón y posteriormente su hijo José León -el alcalde más duradero de cuantos hasta hoy han ostentado este cargo- ejercieron sobre la ciudad durante buena parte de la centuria. No cabe duda de que los Carranza han marcado una época y, como suele suceder, han ensombrecido otra: la inmediatamente anterior⁽¹⁾, uno de cuyos símbolos arquitectónicos, el palacio de los Moreno de Mora, ha pasado a ser popularmente conocido -prueba inequívoca de este nuevo protagonismo- como palacio de los Carranza, reflejando así la presencia de tan destacados moradores en el recuerdo de los gaditanos.

Es evidente, por ello, que un personaje como el que en adelante centrará la atención del lector estaba más que llamado a ser objeto de la investigación histórica; lo extraño pudieró ser quizás el retraso con que este acercamiento a la figura de Ramón de Carranza, desde la perspectiva de la moderna historia científica, ha tenido lugar. Tal vez -una ironía del destino- un fuerte aislamiento social, que lo mantuvo omnipresente hasta hoy, han poco en la memoria ciudadana, resultase a la postre

un auténtico obstáculo para que este personaje pudiera ser contemplado con la frialdad y el distanciamiento exigibles a la materia histórica. Sea como fuere, ahora, cuando se cumplen cincuenta años de su muerte, en los últimos días de aquel verano neblinoso de 1937, quizá el destino -y en este caso también la perseverancia- han logrado situar al emblemático Ramón de Carranza, lejos ya de las filias y fobias ciudadanas, en las páginas de un libro, de un excelente libro, de historia: el lugar en que, por su vida, su obra y, sobre todo, por la asombrosa capacidad que tuvo para encarnar su tiempo, Carranza había estado siempre llamado a renacer.

Carranza renace, pero no como el Ave Fénix, de sus propias cenizas, sino del trabajo metódico y sistemático de la investigación histórica. Ya no es el venerado Don Ramón, que fue para algunos, ni el cacique arribista que denunciaron otros; ni ángel ni demonio, la magia de la historia consiste en iluminar los hechos no con el fuego de la pasión, sino con la luz blanca y fría del razonamiento y la explicación causal. Con este norte y un entusiasmo que le ha permitido remontar con éxito las más difíciles circunstancias, un joven investigador de la Universidad de Cádiz decidió acometer, hace ahora siete años, la reconstrucción histórica del personaje. Tal vez unas raíces que lo entroncan con la Galicia natal del carismático alcalde, quizá la evidencia de una palmaria laguna en nuestra historiografía o, por qué no, la fortuna, el azar -cuya relevan-

(1) Para los muy meritorios esfuerzos de la historiografía reciente por revalorizar los periodos anteriores. Vid., por ejemplo, la tesis doctoral de A. Ramos Santana *La burguesía gaditana en la época isabelina*. Cádiz. 1987. o la de G. Espigado Tocino.

cia en el acontecer humano está lejos de ser justamente valorada-, condujeron los pasos de Joaquín Piñeiro hacia Ramón de Carranza.

Desde entonces, frutos de una paciente labor investigadora han sido un buen número de artículos aparecidos en revistas especializadas y el trabajo que le permitió alcanzar el grado de doctor, con la máxima calificación, en 1993. Pienso que mi pertenencia al tribunal que hubo de juzgar aquella tesis y el estrecho vínculo profesional que en la última década he mantenido con el autor de este libro me permiten estimar con cierta base la progresión experimentada por Joaquín Piñeiro, tanto en el plano docente como en el ámbito investigador; una progresión innegable, desde luego, a juzgar por el número y la calidad de sus publicaciones. Así, el libro que el lector tiene entre sus manos, aunque se nutre en parte de los trabajos anteriores, no es ya la *opera prima* de un joven investigador, sino el resultado de un trabajo minucioso de engarce e integración de materiales muy diversos que sólo la mano experta del buen conocedor del tema ha podido llevar a buen puerto.

Abandonada ya la prevención hacia el género biográfico que se intuía en su tesis doctoral, este libro se sitúa sin complejos entre las biografías, entre las buenas biografías, de los personajes que mayor relevancia han ostentado en la vida andaluza -y española- del último siglo. Lamentablemente han tenido que ser, como en tantas ocasiones, los historiadores franceses (de las más diversas tendencias) los que hayan alertado sobre los evidentes peligros de abandonar un género, cuyo abuso y falta de rigor en el pasado no debería hacernos olvidar el enorme potencial explicativo que posee. Consciente de ello, el autor de este libro ha sabido respetar las dos exigencias que ha de contemplar una buena biografía: trascender más allá de la anécdota y situar al personaje en su tiempo. Y lo ha hecho con una notable pericia⁽²⁾.

A partir de la consulta de una amplia tipología documental, enriquecida por los testimonios orales aportados por los descendientes de la familia Carranza, ha sido posible recons-

truir los no siempre anchurosos senderos por los que transcurrió la vida de este ambicioso ferrolano desde su llegada a Cádiz en 1886 hasta su muerte en plena Guerra Civil. Siguiendo un orden cronológico, inevitable en toda biografía, los cuatro capítulos en que se articula la obra dibujan, sin embargo, una tupida red que permite engarzar las esferas de la política, la economía, las relaciones sociales y el siempre poliédrico mundo de los intereses y ambiciones personales, un factor humano que en el caso que nos ocupa brilla con luz propia.

En efecto, la vida de Ramón de Carranza, concebida como la historia de una proyección personal, ayuda a entender los complejos mecanismos de acceso y permanencia en el poder dominantes en los años de la Restauración y la Dictadura primorriverista. Como otros prohombres del fin de siglo, Carranza supo encarnar a la perfección el papel del cacique bueno, generoso con su pueblo y revestido incluso de cierto aire regeneracionista. Esta imagen, en cuya preservación puso siempre el máximo interés, explica la continuidad de su liderazgo en la vida pública gaditana hasta que las nuevas circunstancias derivadas del triunfo republicano lo situaron por vez primera en la oposición municipal. Incluso entonces, y pese a su avanzada edad, este político intuitivo supo interpretar el previsible desarrollo de los acontecimientos y apostó con clarividencia, llegado el momento, por la rebelión militar de 1936, lo que le valió un efímero y postrer retorno a la alcaldía.

Representa, pues, Carranza la progresiva involución que una buena parte de las oligarquías locales experimentaron en el convulso primer tercio de nuestro siglo: del caciquismo finisecular a la dictadura "regeneradora", abrazando por último las posturas filofascistas imperantes en los años 30, como respuesta defensiva ante la creciente conflictividad social. Pero, si esta deriva es, como parece, paradigmática de lo que fue el comportamiento de la mayor parte de los caciques locales en aquellas circunstancias históricas sólo podrá constatarse por medio de nuevas incursiones en el género biográfico. Cómo se

produjo en la práctica el tránsito de unas formas de poder y sociabilidad basadas en un parlamentarismo limitado a otras fundadas en el rechazo explícito de la pluralidad política, quiénes y por qué protagonizaron los cambios, qué vínculos familiares o empresariales sustentaron esta evolución, son temas abiertos a los que la historiografía deberá dar en el futuro próximo una respuesta basada en la investigación de los casos concretos.

Pero, el lector estará ya impaciente y parece llegado el momento de ir concluyendo esta breve presentación. En definitiva, y por todo lo dicho, considero que Joaquín Piñeiro puede estar satisfecho. Su libro, preñado de revelaciones y de experiencias, viene a llenar un imperdonable vacío historiográfico, y creo sinceramente que todos debemos también felicitarlo por esta publicación, que tras una larga serie de injusti-

(2) Como lo hizo Jesús Romero González en el caso de los empresarios Antonio López y su hijo Claudio López Bru, Marqueses de Comillas, en su magistral tesis doctoral titulada *Matagorda, 1870-1940. La construcción naval española contemporánea*,

produjo en la práctica el tránsito de unas formas de poder y sociabilidad basadas en un parlamentarismo limitado a otras fundadas en el rechazo explícito de la pluralidad política, cuáles y por qué protagonizaron los cambios, qué vínculos familiares o empresariales sustentaron esta evolución, son temas abiertos a los que la historiografía deberá dar en el futuro próximo una respuesta basada en la investigación de los casos concretos.

Pero, el lector estará ya impaciente y parece llegado el momento de ir concluyendo esta breve presentación. En definitiva, y por todo lo dicho, considero que Joaquín Piñeiro puede estar satisfecho. Su libro, preñado de revelaciones y de experiencias, viene a llenar un imperdonable vacío historiográfico, y creo sinceramente que todos debemos también felicitarlo por esta publicación, que tras una larga serie de injusti-

ficados avatares ha visto la luz gracias al apoyo conjunto prestado por la Universidad de Cádiz y por la Excm. Diputación Provincial. El interés y las gestiones realizadas por mi buen amigo Antonio Rodríguez Cabañas, Jefe del Departamento de Archivo y Publicaciones de esta última entidad, merecerían aquí una especial mención. Yo, por mi parte, me doy la enhorabuena porque he tenido la suerte de poder influir modestamente en el resultado final de esta obra y por haber confiado, cuando tuve que hacerlo, en la valía de su autor, al que sin duda esperan todavía nuevos e importantes éxitos científicos y profesionales. Se lo deseo de todo corazón.

Julio PÉREZ SERRANO
 Profesor Titular de Universidad
 Cádiz, 6 de julio de 1997

INTRODUCCIÓN

El período histórico que se extiende desde el inicio de la Restauración hasta el fin de la dictadura de Miguel Primo de Rivera marcaría la fase final en la decadencia económica de Cádiz. Durante esos años, Ramón de Carranza y Fernández de la Roguera llegó a convertirse en uno de los personajes más influyentes en la vida de la ciudad, gracias a que logra diseñar muy inteligentemente una trayectoria de ascensión personal y general de resultados llamativos. Ésta sería una constante en su vida. Su biografía es muy expresiva en lo que a ello se refiere. A través de un matrimonio cuidadosamente preparado, llegó a ser miembro de una de las familias más importantes de la burguesía de la ciudad, compró un título nobiliario y fue propietario de una de las casas-palacio más suntuosas de Cádiz, desarrolló negocios relacionados con el comercio marítimo sirviéndose de su privilegiada situación y llegó a ocupar a lo largo de su vida diversos cargos políticos a nivel local o provincial. Una vez en el poder, se encontró con capacidad para rentabilizar todo lo alcanzado hasta ese momento y para incrementar aún más su prestigio.

El protagonismo político y social que alcanzó en Cádiz en esos años lo convierte, a nuestro juicio, en interesante objeto de estudio. La biografía que hemos pretendido hacer nos ha servido indirectamente para conocer diversos aspectos de un momento de la historia de la ciudad en el que se comienza a

A pesar de que llegó a convertirse en uno de los más destacados miembros de la burguesía gaditana, sus orígenes personales no lo ubicaban en un principio dentro de este ámbito. Nació en 1863, en El Ferrol (La Coruña), en el seno de una familia de militares sin recursos económicos de consideración, sin vinculación con linaje importante y sin actividad política constatada. Es decir, procedía de un grupo social privilegiado que había perdido una parte de su posición. Conocía bien, pues, los ingredientes que eran necesarios para ascender socialmente dentro de un contexto que dominaba suficientemente.

Carranza, militar de profesión, fue destinado a Cádiz por vez primera en 1886. Durante sus primeros años en la ciudad, una serie de circunstancias propiciaron su integración en la burguesía mercantil gaditana hasta convertirse en uno de sus personajes más poderosos, tal y como él pareció pretender desde un principio a juzgar por sus actuaciones.

En la búsqueda de prestigio personal, se casa en 1890 con Josefa Gómez de Aramburu, un matrimonio que le permitió formar parte de una de las familias más importantes del Cádiz de aquel momento. Con el respaldo económico, social y político de los Aramburu, consiguió desarrollar un gran capital en negocios de almadrabas y buques de pesca e iniciar una carrera en el Partido Conservador con la que llegaría a ser Diputado por el distrito de Algeciras de 1903 a 1905, Senador por la provincia de Cádiz desde 1907 a 1917 y nuevamente Diputado por el distrito de El Puerto de Santa María en 1919. La activi-

un expediente militar en la guerra de Cuba -donde conoce y entabla amistad con Miguel Primo de Rivera- que le proporciona la concesión de una Cruz Laureada, aunque, sospechosamente, varios años después, cuando ya es Diputado en las Cortes, terminaron por consagrar un prestigio social ya incuestionable en esta época.

El uso demagógico que hizo del discurso regeneracionista y su carrera castrense hicieron que sus antecedentes fuesen parecidos a los de Miguel Primo de Rivera, con lo que su destacada participación en la vida política gaditana durante la Dictadura del General jerezano estuvo asegurada. Tras haber presidido la Junta de Obras del Puerto de Cádiz y la Sociedad de Turismo de la misma ciudad, es nombrado, a instancias de José María Pemán, Alcalde de Cádiz en 1927, cargo en el que permaneció hasta la proclamación de la República en abril de 1931. Durante aquel período consiguió aglutinar en torno suyo a un nutrido grupo de colaboradores pertenecientes a las más destacadas familias de la ciudad -Picardo, Martínez del Cerro, Viniegra, MacPherson, Grosso, Pemán, Supervielle, Mexía, García de Sola, Derqui, Beltrami, Samalea, Sánchez Cossío o Lacave-, hasta convertirse en líder de los grupos monárquicos gaditanos ya durante la República. En este nuevo período, en el que por vez primera tiene que desarrollar su actividad política en oposición al régimen establecido, consigue ser elegido Diputado por Cádiz en las elecciones de 1933 y 1936. El inicio de la guerra civil lo coloca nuevamente al frente de la Alcaldía gaditana por decisión del General Queipo de Llano, Jefe de los Ejércitos Nacionales del Sur, hasta el momento de su muerte en septiembre de 1937.

El período que se extiende desde 1923 hasta la fecha de su fallecimiento -ya como un personaje poderoso en la burguesía gaditana- es el que marca la actividad política más importante de Carranza, los años en los que sus proyectos intentaban alcanzar las aspiraciones y objetivos de su grupo social: lograr el encumbramiento económico de Cádiz y la recuperación del esplendor social y cultural que la ciudad tuvo en un pasado todavía no muy lejano, a la vez que seguía sirviendo sus intereses personales. El intento de establecimiento de una zona

obras de ampliación emprendidas en el puerto comercial y el proyecto de instalación de un puerto pesquero, las municipalizaciones de servicios públicos -como los de abastecimiento de agua y de alumbrado- para su mejora, la construcción de edificios como los hoteles Atlántico y de la Playa de la Victoria o la Casa de Correos y Telégrafos y el Cine Municipal, la pavimentación, urbanización y embellecimiento de gran parte del casco urbano de Cádiz, o la campaña de desarrollo turístico de la capital, fueron algunas de las medidas que Ramón de Carranza emprendió para lograr su ambicioso objetivo.

El estudio que nos hemos planteado ha sido efectuado con el apoyo de fuentes documentales de muy distinta índole. Las hemerográficas han sido las que nos han proporcionado mayor cantidad de datos acerca de la vida y actuación de Ramón de Carranza, con la ventaja de ir acompañados de distintas opiniones y enfoques sobre determinadas cuestiones. Contamos con la suerte de que, en el Cádiz de aquel período, la prensa oficial publicada era numerosa y variada: "El Diario de Cádiz", "El Noticiero Gaditano", "La Información", "El Correo de Cádiz", "La Provincia", "El Observador" o "El Faro" fueron periódicos de larga vida y que cubrían toda clase de noticias. En ellos hemos podido encontrar crónicas sobre las visitas de Primo de Rivera y Alfonso XIII a Cádiz, numerosos e interesantes discursos y artículos firmados por Ramón de Carranza o miembros de su equipo municipal y reportajes sobre los proyectos que en la ciudad se estaban emprendiendo o iban a iniciarse. Por otra parte, publicaciones como "Avance", "Libertad", "Renovación", "La Razón del Pueblo", "La Voz del Pueblo", "El Socialista", "La Dinastía" o "Ciudadanía" tuvieron una orientación ideológica contraria a la gestión realizada por Ramón de Carranza. Por ello, nos han servido para conocer las distintas corrientes que en cada período se enfrentarían a su política. También ha sido útil la consulta de determinados periódicos especializados en temas culturales, económicos o de interés social. Éstos fueron entre otros: "Don Felipe", "Don Trigémino", "El Papagayo", "Patria y Toros", "Vandalía", "Cádiz Jardín", "Cantabria", "El Niño", "El Practicante Gaditano", "Farmacia Andaluza

Junto a estas fuentes hemerográficas, hemos podido consultar una colección de folletos divulgativos y de pequeños estudios publicados en su día por el Ayuntamiento de Cádiz y otras instituciones de la ciudad con el fin de poner en conocimiento del vecindario determinados asuntos considerados de interés general. Los proyectos más importantes emprendidos por Ramón de Carranza desde sus distintos cargos políticos -y los antecedentes temporales de éstos- se han podido conocer con detalle gracias a esta serie de folletos. El establecimiento de una zona franca en Cádiz, la construcción de un puente sobre la Bahía desde Puntales al Trocadero, la municipalización de los servicios de agua y luz, las reformas y ampliaciones en el Puerto gaditano, los distintos proyectos de construcción de edificios públicos, o la creación de la figura de Alcalde Gerente, fueron algunos de los temas divulgados a través de estas pequeñas publicaciones durante aquel período.

La consulta de las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz desde julio de 1927 hasta abril de 1931, y desde julio de 1936 hasta agosto de 1937 ha sido, lógicamente, imprescindible para el estudio de la gestión municipal de Ramón de Carranza en los dos períodos en los que llegó a ser Alcalde de la ciudad. Los acuerdos tomados en las Sesiones Plenarias tuvieron que confirmar o a dar un valor concreto a información obtenida en otras fuentes, quizás con mayor amplitud que en las Actas, pero con menor precisión en las decisiones finales. En el momento de la realización de este trabajo, el encargado en el que se encontraba el Archivo Municipal de Cádiz nos facilitó una consulta más amplia de las Actas Capitulares que nos habíamos solicitado, tal y como hubiésemos deseado. Gracias a la colaboración de D. Pablo Lorenzo, Concejal del Ayuntamiento gaditano, pudimos acceder a sus instalaciones, en un momento cerrado al público. Debido a estas especiales circunstancias, limitamos allí nuestro trabajo a estudiar las actas correspondientes a los dos períodos en los que Ramón de Carranza fue alcalde de Cádiz, desistiendo de la localización de las correspondientes a sus predecesores y sucesores inmediatos en el cargo. La comprobación de que los contenidos de las Actas Capitulares eran reproducidos con exactitud y con una fidelidad, nos tranquilizó en ese

ción emprendidas en el puerto comercial y la rehabilitación de un puerto pesquero, las municipalidades públicas -como los de abastecimiento de agua - para su mejora, la construcción de edificios - como el Hotel Atlántico y de la Playa de la Victoria o el Cine Municipal, la pavinización y embellecimiento de gran parte del casco urbano de Cádiz, o la campaña de desarrollo turístico de Cádiz en algunas de las medidas que Ramón de Carranza tomó para lograr su ambicioso objetivo.

Como nos hemos planteado ha sido efectuado con fuentes documentales de muy distinta índole. Las fuentes han sido las que nos han proporcionado los datos acerca de la vida y actuación de Carranza, con la ventaja de ir acompañados de distintos enfoques sobre determinadas cuestiones. La fuente de que, en el Cádiz de aquel período, la prensa publicada era numerosa y variada: "El Diario Gaditano", "La Información", "El Observador", "La Provincia", "El Observador" o "El Mensajero". Los periódicos de larga vida y que cubrían toda clase de temas nos hemos podido encontrar crónicas sobre Carranza de Rivera y Alfonso XIII a Cádiz, numerosos discursos y artículos firmados por Ramón de Carranza o miembros de su equipo municipal y reportajes que en la ciudad se estaban emprendiendo. Por otra parte, publicaciones como "El Mensajero", "Renovación", "La Razón del Pueblo", "El Socialista", "La Dinastía" o "El Mensajero" con una orientación ideológica contraria a la de Carranza. Por ello, nos han permitido ver las distintas corrientes que en cada momento actuaban a su política. También ha sido útil la prensa periódica especializada en temas de interés social. Éstos fueron entre otros "Don Triguero", "El Papagayo", "El Mensajero", "Cádiz Jardín", "Cantabria", "El Mensajero Gaditano", "Farmacia Andaluza", "Cádiz Marítimo", "Aguilas" o "Gente

Junto a estas fuentes hemerográficas, hemos podido consultar una colección de folletos divulgativos y de pequeños estudios publicados en su día por el Ayuntamiento de Cádiz y otras instituciones de la ciudad con el fin de poner en conocimiento del vecindario determinados asuntos considerados de interés general. Los proyectos más importantes emprendidos por Ramón de Carranza desde sus distintos cargos políticos -y los sucesos temporales de éstos- se han podido conocer con detalle gracias a esta serie de folletos. El establecimiento de una zona franca en Cádiz, la construcción de un puente sobre la Bahía desde Puntales al Trocadero, la municipalización de los servicios de agua y luz, las reformas y ampliaciones en el Puerto gaditano, los distintos proyectos de construcción de edificios públicos, o la creación de la figura del Alcalde Gerente, fueron algunos de los temas divulgados a través de estas pequeñas publicaciones durante aquel período.

La consulta de las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz desde julio de 1927 hasta abril de 1931, y desde julio de 1936 hasta agosto de 1937 ha sido, lógicamente, imprescindible para el estudio de la gestión municipal de Ramón de Carranza en los dos períodos en los que llegó a ser Alcalde de la ciudad. Los acuerdos tomados en las Sesiones Plenarias nos permitieron confirmar o a dar un valor concreto a informaciones abundantes en otras fuentes, quizás con mayor amplitud que en estas Actas, pero con menor precisión en las decisiones finales. En el momento de la realización de este trabajo, el estado mínimo en el que se encontraba el Archivo Municipal de Cádiz nos permitió una consulta más amplia de las Actas Capitulares allí custodiadas, tal y como hubiésemos deseado. Gracias a las gestiones de D. Pablo Lorenzo, Concejal del Ayuntamiento gaditano, pudimos acceder a sus instalaciones, en aquel momento cerradas al público. Debido a estas especiales circunstancias, limitamos allí nuestro trabajo a estudiar las actas correspondientes a los dos períodos en los que Ramón de Carranza fue alcalde de Cádiz, desistiendo de la localización de las concernientes a sus predecesores y sucesores inmediatos en el cargo. La comprobación de que los contenidos y acuerdos de las Actas Capitulares eran reproducidas en la prensa gaditana con gran fidelidad, nos tranquilizó en ese sentido y nos llevó a llenar con fuentes hemerográficas las caren-

cias que necesariamente tuvimos como consecuencia del estado del mencionado archivo.

Las Actas Capitulares del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María (Cádiz) del segundo semestre de 1929, fueron también estudiadas con referencia a un grave contencioso entre este Ayuntamiento y el gaditano con motivo de la determinación de la propiedad de unas aguas en los Manantiales de "La Piedad".

Las Memorias del Gobierno Civil de Cádiz y las Guías Anuario de Cádiz y su Provincia -publicadas por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación- entre los años 1927 y 1931, han complementado con sus contenidos los datos aportados por las Actas Capitulares, la prensa y los folletos en lo referente a la actuación política de Carranza desde la Alcaldía gaditana.

El estudio de la carrera política de Ramón de Carranza durante el período en que fue Senador y Diputado en las Cortes, tanto en el período 1903-1919 como en el de 1933-1936, ha sido realizado -además de con el auxilio de la prensa del momento- a través de la consulta de los correspondientes Diarios de Sesiones de las Cortes. Las intervenciones de Carranza no fueron numerosas, especialmente durante la Segunda República, pero sí lo suficientemente expresivas como para captar en ellas sus aspiraciones políticas en esos momentos. Las consultas realizadas en el Archivo de la Fundación Antonio Maura de Madrid en la búsqueda de algún vestigio que sobre Ramón de Carranza, como político conservador, pudiese existir entre los documentos allí custodiados han sido, desgraciadamente, poco fructíferas.

La Hoja de Servicios y el Historial militar de Ramón de Carranza, conservado en el Archivo-Museo Don Alvaro de Bazán de El Viso del Marqués (Ciudad Real), junto con los Estados Generales de la Armada para los años 1874, 1888, 1889, 1901, 1902 y 1935 y los Diarios Oficiales de la Armada, en sus números 50 a 56, nos han permitido reconstruir con detalle su carrera militar y la importancia que ésta tuvo en su encumbramiento social.

El seguimiento completo de la gestión empresarial llevada a cabo por Ramón de Carranza al frente de sus negocios almaradraberos y de buques de pesca, no ha podido lamentablemen-

te efectuarse a fondo debido a que, tras la venta de estas explotaciones por la familia al morir José León de Carranza -heredero de la dirección de estos negocios- en 1969, la compañía que se hizo finalmente cargo de ellas vendió a su vez el local de las oficinas centrales en la calle Cánovas del Castillo y con él todos sus contenidos. Entre ellos, el archivo de la empresa, que se perdió así irremediamente. Referencias en el Registro de la Propiedad, el Catastro, Padrones de Contribuyentes, la prensa local y en distintos discursos de Ramón de Carranza, y noticias recabadas durante entrevistas efectuadas con los descendientes del citado personaje nos han ayudado a reconstruir en parte en qué consistió este negocio y cómo ayudó a la prosperidad de esta familia en Cádiz.

Como decimos, distintas entrevistas mantenidas con los últimos descendientes de Ramón de Carranza, en la casa-palacio de Moreno de Mora en la que él vivió, nos han facilitado

datos interesantes sobre aspectos acerca de su persona y familia y nos dieron pistas sobre determinadas cuestiones en la que andábamos desorientados. Las Señoras Carranza y Gómez, Picardo Carranza y Gómez Pablos -hija, nieta y sobrina respectivamente de Ramón de Carranza- con amabilidad nos posibilitaron entrar en capítulos de la vida de nuestro personaje a los que de otro modo hubiese sido completamente imposible acceder.

Con la consulta de estas fuentes documentales y con los planteamientos teóricos inicialmente citados, nos hemos propuesto como objetivo último de este trabajo el estudio biográfico de Ramón de Carranza, de todo el marco de interrelaciones sociales, económicas, ideológicas y políticas llevadas a cabo por este personaje para su planificada ascensión personal y social dentro la burguesía gaditana.



EL HOMBRE DE NEGOCIOS

En los capítulos anteriores hemos visto cómo Carranza, un hombre de un cierto modo cuando llega a Cádiz en 1886, se coloca al frente del grupo de poder gaditano en el plazo de pocos años. Fundamentalmente que ello se debía a un calculado proceso de adaptación social en el que jugó un papel importante su matrimonio con Juana Gómez de Aramburu, la compra del título de marqués de Villapescadilla y un historial militar en la guerra de Cuba personalmente utilizado. Una vez tomada la decisión de abandonar la carrera militar ya poco podía ofrecer a su planificada proyección personal, la abandona y encamina sus pasos hacia el desarrollo de una serie de negocios relacionados con la explotación de los recursos procedentes del mar. Con las posibilidades económicas que le ofrecía el patrimonio familiar de los Gómez de Aramburu, fundaría una industria de almadrabas, una de carteras y una flota pesquera de cierta consideración.

Con ello, Carranza entraba en el campo habitual de actividad de los burgueses gaditanos en aquel momento: Cuando en 1763 el puerto de Cádiz perdió su monopolio comercial con América, al que siguieron los bloqueos ingleses por mar en la década de 1790, los problemas derivados de la guerra de la Independencia y la emancipación de las colonias americanas,

[1] Vid. RAMOS SANTANA, A.: La burguesía gaditana ... Oj

[2] Cf. Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Nave

gación, Cuaderno General, Leg. n°236, Hoja de Servicios e Historial de

de 1937.

mente puedan reproducir mucho mayor beneficio. ¿Y creéis tener en la localidad mentalidades capacitadas para llevar adelante todo lo que de trabajo para Cádiz se avecina y que dispongan además del tiempo y energía necesarios para dirigir gratis toda esa gran labor?. Celebraré equivocarme y que lo encontréis entre tanto desocupado, por falta de iniciativas o sobra de fracasos.

A vosotros este Ayuntamiento os ha creado unos bienes con los cuales no soñábais y gracias a eso Cádiz podrá llevar una vida mucho más beneficiosa y desahogada que hasta aquí. Hasta ahora no se ha aumentado ningún arbitrio desde que estamos en el Ayuntamiento, excepto el alcantarillado, que era cuestión de higiene y eso no lo hicimos nosotros. Nosotros lo continuamos porque es una buena obra del anterior Ayuntamiento. Los propietarios tienen que pagarlo y por tanto tienen que cobrarlo de los alquileres. Cádiz estaba sobre basura, se vivía sobre un subsuelo insano. Todo esto se ha quitado y es natural que se pague. Y ahora yo os digo: sabiendo que teneis un capital que es vuestro, que mañana, aumentado, será el capital de vuestros hijos, y que quienes van a sacar más beneficios de él son los necesitados, ¿seréis capaces de dejároslo arrebatar?.

Vosotros aún no habeis tocado una obra que se va a llevar a cabo en Cádiz y va a empezar ahora en enero o febrero. La Casa de Maternidad, Instituto de Puericultura y Albergue de la Niñez.

Allí tendrán asistencia médica desde el principio del embarazo, y cuando lleguen a las proximidades del alumbramiento serán alojadas y asistidas debidamente. Nada pagarán los más necesitados. Las mujeres de los obreros, que puedan, pagarán una cantidad módica, y allí pasarán el tiempo de la cuarentena, pudiendo después ir a trabajar y dejar allí sus niños que recibirán alimentación, asistencia, etc. De esta forma disfrutarán allí unas atenciones, higiene y cuidados que no pueden tener en sus casas.

Ya habeis observado como ha variado la asistencia de la Beneficencia. Esto ha constituido una lucha porque al parecer sus empleados creían que la Beneficencia -que no debe llamarse así, sino Asistencia Médica Municipal- era creada para ellos y constituída para colocar a unos profesionales mediante

un examen, y ya se han ido convenciendo que lo que se precisa tomar interes por los enfermos y necesitados es el **interés y consideración**. Los que tienen más interés en la Beneficencia no deben pensar ni decir "trabajo para el hombre al balde", porque no es verdad, lo pago el ayuntamiento y nosotros, lo pagamos todos. ¿Creéis que eso me lo pagan a mí un favor, siendo así que lo pagabais? porque también yo pago por igual. Ese es un servicio retribuido y tiene que haber médicos a vuestras casas con las atenciones que yo os he observado en toda casa extraña, y deben trabajar para el beneficio de aquel que les paga, y de eso vosotros os habéis olvidado bien como yo os he explicado.

Para llevar a cabo esto hubo hasta que se aprobó el previo expediente, a dos médicos de la Beneficencia, uno de ellos de los más reputados. Por eso repito que yo os digo que tienen más necesidad de los recursos del Ayuntamiento los que serán mayores los beneficios de esta.

Conoció este Ayuntamiento la falta de abastecimiento que se desenvolvía el Monte de Piedad, acudió a remediarlo y se situó. La escasez de ingresos en la Caja de Ahorros de Cádiz casi totalmente las funciones para que se crea el Banco de Cádiz para el pueblo más que para nadie. Pues bien, cuando dimos cuenta de ello propuse al Ayuntamiento que se creara un Banco de plano, acudir a remediar aquella penosa situación con una garantía de 500.000 pesetas, de las cuales yo me quedé 200.000, gracias a las que el que pte. me quedé con la prenda o alhaja pignorada y funciones de Banco de Cádiz con la normalidad necesaria para que sea un Banco de Cádiz y no rar en el acto las cantidades que se piden.

Favorecer el estado económico del Monte de Piedad que vale a socorrer al necesitado y esta es una necesidad que ningún Ayuntamiento constituido como el de Cádiz puede rehuir, pero que a los anteriores no se les hubiese ocurrido.

Cuando el capital de este Ayuntamiento llegara a 10 millones tendrán los obreros casas más baratas que las que yo os he dicho a construir y la luz, etc., y más beneficios que yo os he dicho esas rentas, pues una buena parte de ellas ya se dedican a la comunidad, pues son los más y los que más necesitan el capital es de todos. Para las primeras se han creado

terreno para la construcción de Barriadas Obreras. Yo os he dicho ya las casas baratas porque yo quería un tipo de vivienda de un dormitorio para el matrimonio, otro dormitorio y otro para las hembras, cocina y comedor en un espacio amplio, y no podía obtenerse esto en el precio que yo os he dicho pagar.

Yo os he dicho que los hombres debéis defender el patrimonio de Cádiz. Yo pronto dejaré de ser alcalde, si lo fuera diez años. Yo os he dicho que la fortuna de Cádiz creo podría llegar a 40 millones. Así pues, si el día de mañana vienen elecciones, yo os he dicho que llevar al Ayuntamiento gente honrada y de inteligencia para el pueblo y trabajadora.

Yo os he dicho que el servicio eléctrico, de cuyos abusos en otros tiempos yo os he hablado en los periódicos, y que tanto trabajo nos ha costado adquirir, ha sido rebajado desde primeros del año y yo os he dicho que representa unas 100.000 pesetas al año. Se ha rebajado la acometida, porque todo el mundo se quejaba de que yo os he dicho que podía ser rebajada dos reales -que es nada- y se ha hecho así y yo os he dicho que ceder, alguna vez, ante la opinión unánime, yo os he dicho que la mía. Bien estaba bajar la fuerza motriz, y el fluido de los aparatos, y el mínimo de consumo, pero no las

yo os he dicho voy a terminar, que buen rato os he entretenido con la cuestión, pero antes quiero deciros: si el día de mañana yo os he dicho que el Ayuntamiento vuelva a ser lo que en tantas ocasiones yo os he dicho, entonces si que podría calificarse como estigma. Si después de haberos formado nosotros un capital que yo os he dicho llamado propio por la ley y por genuino yo os he dicho que se deshiciera como azucarillo en vaso de agua yo os he dicho que mereceríais ser dignos descendientes de aquellos que yo os he dicho que Cádiz que esmaltan páginas brillantísimas en la historia de España, y que pusieron en lo más alto el concepto de la patria.

Yo os he dicho que debéis defender el capital que hemos creado, haciéndolo al Ayuntamiento vayan sólo las gentes honradas, notorias y capacitadas para la administración de los que no pueden ir con torpes ambiciones haciendo favores o elevándose con una riqueza comunal que ellos no merecen, entonces sí que mereceríais cualquier estigma. Yo os he dicho que el nombre de edad proveya, pero cuyo espíritu, en caso

CADIZ

∞ 1900 ∞

EN LAS FOTOGRAFÍAS DE

RAMON MUÑOZ

TEXTOS DE JULIAN OSLÉ

PRÓLOGO DE CARMEN MARTÍN GAITE





Ramón Muñoz (1874-1960), corredor de comercio, nació y vivió en Cádiz en un período histórico de grandes cambios para su ciudad. Su gran afición fue la fotografía y nos dejó miles de instantes detenidos, para que ahora y para siempre podamos asomarnos a aquellos primeros años del siglo XX, que dibujó con el objetivo de la cámara. CADIZ 1900 es un paseo por el tiempo a la luz del mar. Veladas, inauguraciones, visitas reales, carnavales, bañistas, merenderos, retratos, paseos en bicicleta, navíos, regatas, carreras de caballos, ambientes portuarios, plazas, calles, azoteas, torres de vigía, tranvías, automóviles, monoplanos, parques, cateteros, desfiles procesionales, balnearios, botaduras de buques, edificios, ferrocarriles, templetos, garitas, caballerías, corridas de toros, sociedades de sport, pescadores, organillos de manubrio, limpiabotas, barberías, escarabajos, gorritos infantiles, gramolas, esteroscopios: el objetivo de la cámara de Ramón Muñoz en el Cádiz de 1900.

I.S.B.N.: 84-7737-027-3



Silex

CONTENIDO

9 •	PROLOGO. AHORA ES SIEMPRE
13 •	INTRODUCCION
17 •	LAS MURALLAS
25 •	EL PUERTO DE CÁDIZ
31 •	PLAZA DE ISABEL II
33 •	PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN O DE SAN ANTONIO
35 •	PLAZA DE LA LIBERTAD
37 •	PLAZA DE LORETO O DE SAN FRANCISCO
41 •	PLAZA DE MINA
43 •	ALAMEDA DE APODACA
47 •	PARQUE DE GENOVÉS
51 •	EXTRAMUROS
59 •	EL TRANVÍA
63 •	CORPUS CHRISTI
65 •	SEMANA SANTA
67 •	VELADA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES
71 •	CARNAVAL
83 •	PLAZA DE TOROS
87 •	SOCIEDADES DE SPORT
91 •	CENTENARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812
93 •	SIGISMUNDO MORET
99 •	BAÑOS DE MAR Y BALNEARIOS
109 •	ESCENAS COSTUMBRISTAS
123 •	BIBLIOGRAFIA

Los bandidos.



ESCENAS COSTUMBRISTAS

